

VISICITUDES DEL INFORMALISMO CONTESTATARIO

por MARTIN LEÑERO

HERBERT Rodríguez, representante peruano en la próxima Bienal de Sao Paulo, ha elaborado su imagen pública tanto o más que su prolífica obra plástica. Apadrinado por los críticos y bien recibido por las galerías, se ha empeñado en lograr la reputación de "niño terrible" de la plástica peruana; temperamental e impredecible, ha protagonizado "pequeños escándalos" y diversas "agresiones contra el sistema". Ello lo ha empujado a una serie de notorias contradicciones: entre una voluntad contestataria y su incorporación al sistema de galerías (aunque aún no al del mercado local de arte); entre el radicalismo político de algunas de sus obras y el subjetivismo por momentos narcisista de otras; entre el informalismo agresivamente anárquico de ciertas composiciones y el simultáneo afán de encuadrar a éstas en "objetos artísticos" que puedan ser expuestos.

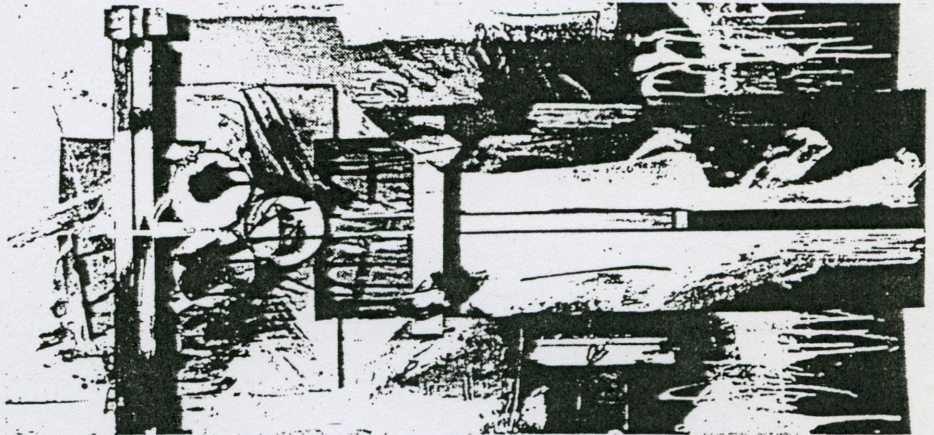
Rodríguez posee energía, temperamento, talento, pero es evidente la poca claridad de su propuesta.

Contradicciones que evidencian al mismo tiempo vitalidad y confusión. Porque es evidente que Rodríguez es un artista con energía, con temperamento y con talento; pero es igualmente evidente la poca claridad de su propuesta, tanto a nivel conceptual como específicamente formal.

Contribuye a esta confusión, especialmente patente en la presente muestra en la Galería Fórum, el desorden del montaje de las obras, que alterna sin un criterio claro formas de expresión diversas. Pasamos de totems hechos de trozos de madera, a témperas abstractas que ponen el énfasis en el aspecto gestual de la composición, a dibujos al pastel de inspiración mítico-religiosa, a objetos-collage realizados mediante la superposición de estructuras de madera, fotografías, latas de pintura vacías y manchas de color arrojadas libremente sobre el conjunto. Se hace difícil resumir el sentido unitario del conjunto ya que estamos ante algo así como un catálogo de las diversas tendencias presentes en el autor.

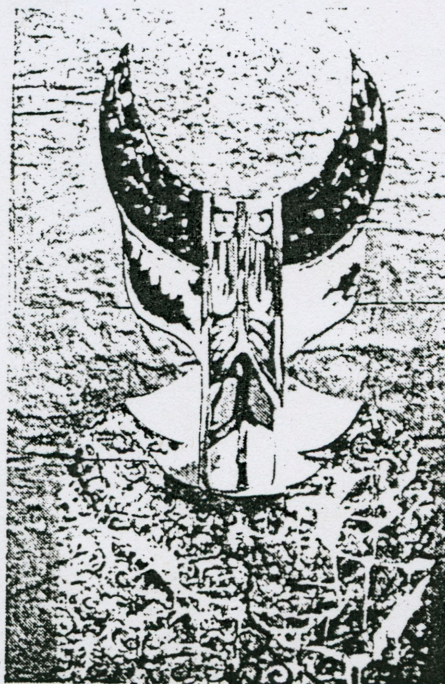
La carencia de una columna vertebral en cualquiera de las obras sumía al conjunto en el caos

La exposición anterior de Rodríguez en la Galería La Araña combinaba bá-



OBRA de Herbert Rodríguez, joven artista que trata de apartarse del sistema...

sicamente el extremo informalismo de las composiciones y la utilización de materiales precarios con un contenido político de radicalismo visceral. Desgraciadamente la carencia de una columna vertebral en cualquiera de las obras sumía al conjunto en el caos; la



INFORMALISMO agresivo y anárquico...

vitalidad explosiva de la revuelta se perdía en oscuro desorden. Esta vez Rodríguez ha tenido algo más de cuidado en la realización individual de cada pieza, pero ha debilitado considerablemente la potencia expresiva del conjunto.

Hay sin embargo aspectos de la sensibilidad formal de Rodríguez que revisten gran interés. Uno de ellos es el sugestivo uso de la simetría en las composiciones; la agresiva superposición de elementos es ritualizada por este recurso, confiriéndole a ésta connotaciones mágico-religiosas. La significación específica de cada segmento es incorporada al efecto global. El ejemplo más claro se da en el Altar, la pieza más interesante del conjunto, precisamente porque resulta la más densa en sugerencias temáticas; y donde la acumulación de partes ha sido apoyada por una más decidida intensidad cromática.

Hay demasiada confianza en la intuición inicial y en el procedimiento acumulativo

Lo que falta definitivamente en la mayoría de las obras expuestas es la densidad que encontramos en los mejores ejemplos; es elaboración sobre el medio expresivo lo que se extraña. Hay demasiada confianza en la intuición inicial y en el procedimiento acumulativo. Sustituir el trabajo sobre la forma por el gesto requiere de una contundencia conceptual que, desgraciadamente, no se encuentra presente. ■